

Perspectivas #137

Explicando la tolerancia hacia las protestas antisistema en Estados Unidos

David Paul

Vanderbilt University

david.h.paul@vanderbilt.edu

18 de diciembre de 2018

Hallazgos principales:

- En general, la tolerancia hacia el derecho de los críticos a protestar es alta en Estados Unidos.
- A partir de distintas características individuales, las teorías sobre la socialización política explican mejor las actitudes de los entrevistados estadounidenses sobre la protesta antisistema.
- Las mujeres son más escépticas de la oposición al sistema, mientras que un mayor nivel de educación y apoyo a la democracia predicen mayor tolerancia.
- Una ideología conservadora y el apoyo al Ejecutivo predicen menos tolerancia.



Las protestas tienen un significado profundo en Estados Unidos, en parte porque estas ilustran el poder del pueblo de retar el estatus quo. Algunos ejemplos destacados incluyen las manifestaciones de organizaciones obreras, el Movimiento por los Derechos Civiles y protestas contra la guerra de Vietnam. Protestas recientes, tales como las asociadas con Black Lives Matter y las Marchas de las Mujeres, han captado la atención de los medios y el mundo político, destacando un nuevo grupo de voces que demandan cambios sistémicos al orden político existente¹.

La libertad para protestar se ha convertido en un derecho democrático fundamental que se piensa está profundamente internalizado entre los ciudadanos de las democracias más antiguas². Los valores fundamentales, se ha creído a partir de trabajos clásicos, se internalizan a partir del proceso de socialización política³. Así, las investigaciones más recientes de opinión pública sobre Estados Unidos indican que las posiciones sobre quién tiene el derecho a protestar, y cuándo y cómo, están cada vez más polarizadas alrededor de divisiones partidistas⁴. Otros sugieren que las actitudes hacia los derechos de protesta dependen de que la persona apoye el sistema existente, lo cual puede llevar a que los ciudadanos justifiquen el estatus quo o apoyen a quienes protestan⁵.

Este reporte de Perspectivas explora este tema al analizar las respuestas a una pregunta sobre la aprobación a un tipo de protesta: las manifestaciones de críticos del sistema de gobierno del país. El Barómetro de las Américas 2017 le formuló a 1.500 entrevistados en Estados Unidos la siguiente pregunta, a la que respondieron usando una escala de 0 a 10:

D2. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de los Estados Unidos, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno... ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista?"

Para resumir las opiniones medidas con esta pregunta, se usarán frases tales como "apoyo al derecho a protestar de quienes son críticos del sistema", "tolerancia hacia protestas antisistema" y "admitir protestas

críticas del sistema” de manera intercambiable.

Al analizar las opiniones sobre este tema, primero, se encuentra que la tolerancia hacia las protestas antisistema es alta en Estados Unidos, aunque hay diferencias. Segundo, se considera la relevancia de varias medidas demográficas, socioeconómicas y actitudinales como predictores de las protestas antisistema en los Estados Unidos. En particular, se enfatizan las actitudes relacionadas con normas democráticas en las que las personas pudieron haber sido socializadas, las identidades ideológicas como liberales o conservadores que capturan identidades sociales relevantes y varias medidas de apoyo al sistema. Este conjunto de factores permite evaluar la medida en la que las protestas antisistema son explicadas por factores destacados por las teorías de la socialización, de la identidad social y de justificación del sistema. Se encuentra que la educación, el género, el apoyo a la democracia, las identidades como liberal o conservador, la confianza en el Ejecutivo y el apoyo al sistema predicen el nivel de aprobación del derecho de los críticos del régimen a protestar.

La tolerancia hacia las protestas antisistema es alta en Estados Unidos

Los datos del Barómetro de las Américas revelan altos niveles de apoyo al derecho de protestar de aquellos que critican el sistema en Estados Unidos. El panel izquierdo del Gráfico 1 muestra que la tolerancia hacia la protesta por los críticos del régimen es comparativamente alta en Estados Unidos, sin embargo, esa aprobación no es universal: un cuarto de la población proporciona una respuesta que indica poco apoyo (6 o menos). El panel derecho del Gráfico 1 muestra el porcentaje de encuestados estadounidenses que contestaron 7 o más en la escala en comparación con otros países de la región.

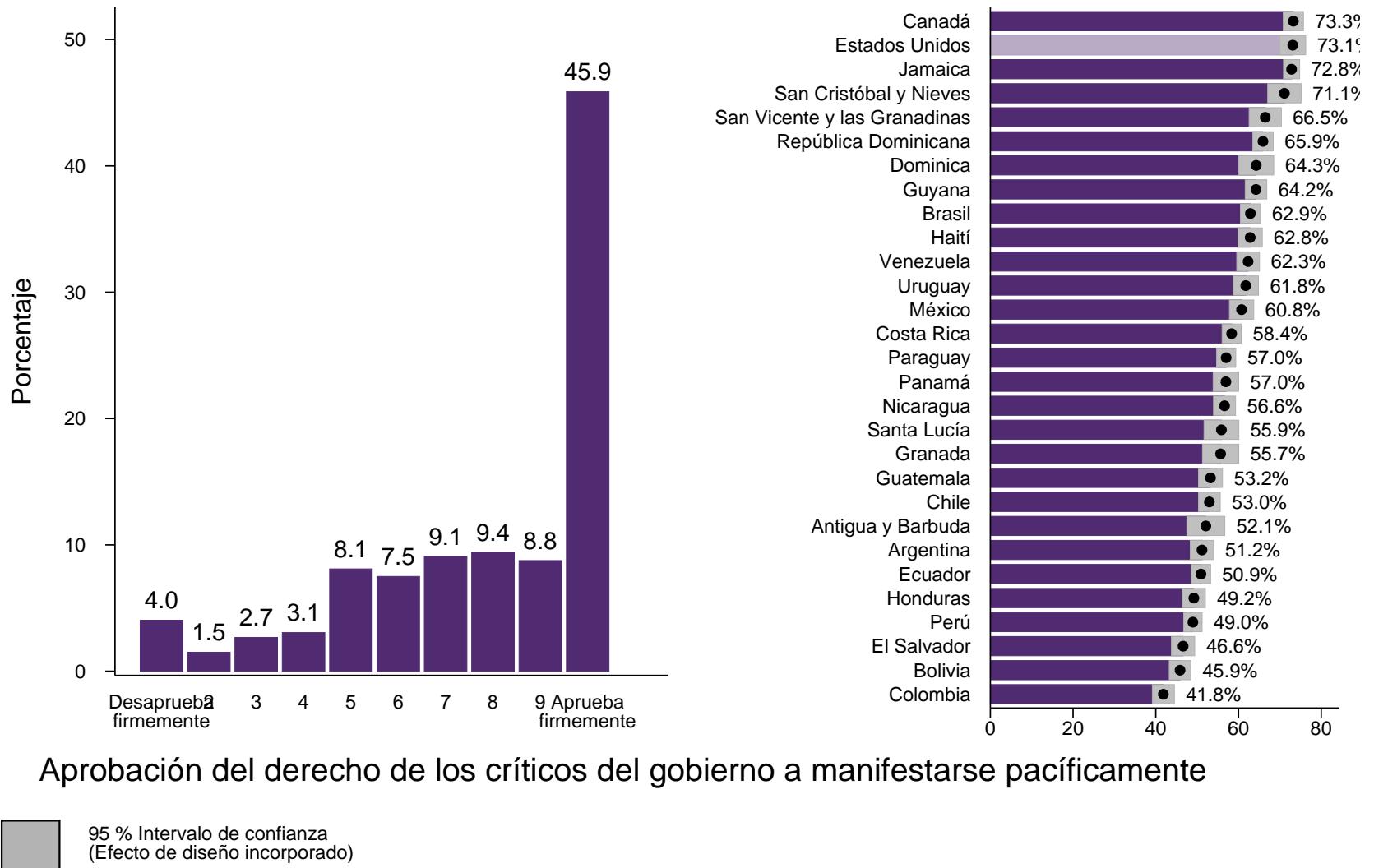


Gráfico 1: Tolerancia hacia las protestas antisistema

¿Quiénes aceptan las protestas críticas del sistema en Estados Unidos?

Se comienza considerando cómo el apoyo hacia el derecho de que los críticos del régimen protesten se relaciona con la edad, el género, el nivel de educación, el nivel de riqueza y la raza. Estudios sobre el apoyo a la protesta, incluyendo un reporte de Perspectivas anterior sobre las opiniones alrededor del bloqueo de carreteras, encuentran que las personas más jóvenes y los hombres tienen más probabilidad de aceptar la protesta⁶. Sin embargo, las personas de mayor edad con frecuencia apoyan diferentes normas democráticas⁷, lo que hace difícil predecir cómo la edad podría influir en la posición sobre esta forma de protesta. Niveles más altos de educación están asociados con una mayor tolerancia en Estados Unidos y en otras regiones del mundo⁸, lo que en este caso debiera predecir mayor apoyo a los derechos de los críticos del régimen. Un estatus socioeconómico más alto tiende a predecir la tolerancia política del ejercicio de derechos políticos⁹. Para poner a prueba todos estos factores, se crea un modelo con variables indicando la edad, el género, el nivel de educación y de ingreso de las personas, a partir de los datos del Barómetro de las Américas en Estados Unidos¹⁰. Además, se incluyen indicadores de la identidad negra o blanca como variables dicotómicas que capturan la identidad racial del entrevistado (la categoría de referencia son todas las demás identificaciones raciales)¹¹. Incluir estas medidas permite determinar si la aprobación de las protestas en contra del régimen está polarizada por la raza, como lo estuvieron muchas protestas sociales destacadas en la historia de Estados Unidos¹².

El Gráfico 2 presenta los resultados de un análisis de regresión lineal que predice la tolerancia hacia la protesta antisistema¹³. Coincidiendo con anteriores hallazgos sobre la brecha de género en el nivel de tolerancia política¹⁴, las mujeres apoyan menos el derecho a protestar en contra del sistema, quizás debido a una mayor desconfianza o desagrado hacia la confrontación política. El efecto estimado del género es un cambio de 0.8 unidades en la escala de diez puntos. Como con otras formas de

confrontación, un mayor nivel educativo predice el que sean tolerantes. La educación es el predictor demográfico más fuerte: pasar del menor al mayor nivel de educación conlleva un aumento de 1.4 puntos en la escala de 10 puntos usada por la pregunta.

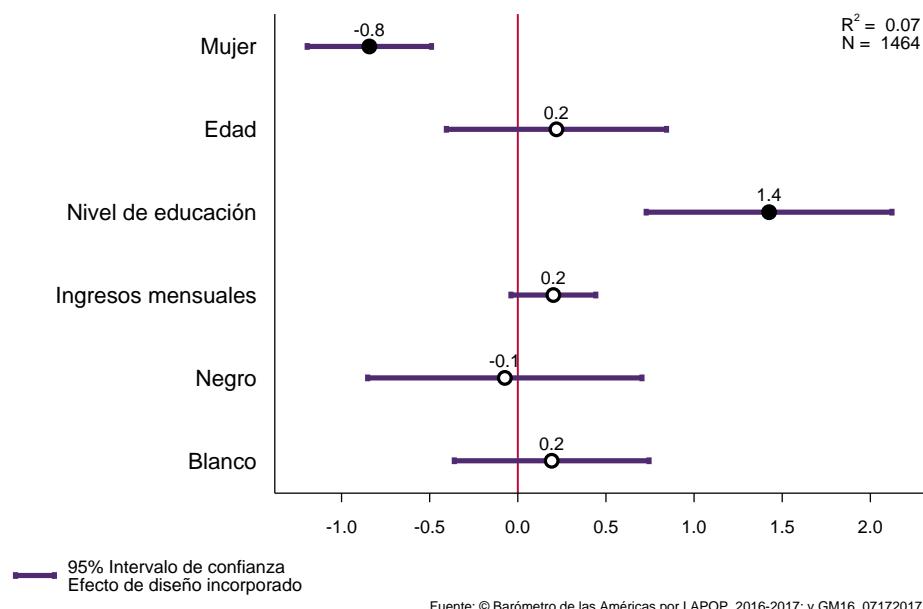


Gráfico 2: Predictores demográficos y socioeconómicos de la tolerancia a protestas en contra del sistema en Estados Unidos

El nivel de ingreso, la edad y la raza no logran alcanzar el nivel estándar de significancia estadística. La ausencia de resultados afirmativos sobre la edad es particularmente llamativa porque, incluso si hay diferencias mínimas entre edades en la importancia de tener elecciones justas y libertad de prensa en Estados Unidos, otros han encontrado diferencias significativas entre edades en la importancia normativa de la protesta no violenta y la protección de los derechos de las minorías¹⁵. Finalmente, la insignificancia de la identidad racial puede significar que muchos entrevistados no asocian directamente la protesta en contra del régimen con *Black Lives Matter* y protestas similares que han demostrado ser polarizantes a lo largo a lo largo de categorías raciales¹⁶. En general,

estos resultados pueden interpretarse como una sugerencia de que la tolerancia de protestas en contra del régimen se asemeja más a las menos controversiales normas de igualdad electoral antes que a las normas más polarizantes de tolerancia a la protesta social. En su conjunto, estos hallazgos sobre los factores demográficos, especialmente aquellos sobre la educación y el género, respaldan en parte la idea de que la socialización es importante.

Normas democráticas, identidades ideológicas y apoyo al sistema

Algunos investigadores han encontrado que la internalización de las normas democráticas, tales como aquellas que respaldan la libertad de prensa o de asociación, son un predictor fuerte de la tolerancia¹⁷. Al mismo tiempo, la investigación de opinión pública sobre protesta social¹⁸ apunta a la polarización por la ideología, de tal forma que los conservadores tienden a apoyar menos la protesta que los liberales. Así, además de la socialización, la polarización por las actitudes políticas podría resultar útil para explicar la posición de los ciudadanos estadounidenses sobre los derechos de los críticos del régimen. La ideología es un concepto vago que puede ser explicado de diferentes formas. La próxima sección ofrece luces sobre teorías relevantes sobre el apoyo de las personas a las normas y los arreglos institucionales.

Teoría de la identidad social y de la justificación del sistema

Dos escuelas de pensamiento, la teoría de la identidad social (TIS) y la teoría de la justificación del sistema (TJS), ofrecen un marco para entender cómo los miembros de diferentes grupos desarrollan posiciones opuestas sobre temas políticos. La TIS argumenta que las personas poseen múlti-

ples identidades que intentan promover dependiendo de la importancia que una identidad dada tenga para la persona y su relevancia en cada contexto¹⁹. Cuando se observa la cobertura de protestas como *Take a Knee* entre los jugadores de la NFL, quienes tienen una alta identificación con grupos minoritarios y mayoritarios tienen la inclinación a interpretar las protestas como una forma de activismo bien recibida y como una ofensa a su identidad, respectivamente²⁰. Los teóricos de la identidad social anticiparían que, en la medida en que los movimientos de protesta se asocian cada vez más con la promoción de un conjunto de identidades, tales como la raza o el partido político, los miembros de otros grupos van a apoyar menos dichos movimientos²¹. Dada la reciente importancia de las protestas alrededor de las identidades, surge la pregunta sobre si los encuestados pertenecientes a identidades dominantes apoyan menos el derecho de las personas a realizar protestas en contra del régimen, lo cual indicaría que tales protestas sociales han influido en cómo evalúan las protestas antisistema cuando se les pregunta sobre ellas más en general.

TJS va más allá de la TIS al mostrar que el deseo de mantener y racionalizar el estatus quo influye fuertemente en las respuestas de las personas a fenómenos políticos, tales como las protestas²², asuntos internacionales²³ y los eventos de campaña²⁴. Mientras que la “justificación del sistema” generalmente es el acto de racionalizar un conjunto de relaciones dentro de un sistema (es decir, “la inequidad es inevitable en nuestra sociedad”), los académicos miden la disposición de las personas a justificar el sistema con diferentes variables sicológicas, tales como la necesidad de certeza²⁵. Estas disposiciones personales se hacen más relevantes cuando hay una amenaza al sistema, tales como las protestas o cambios en la administración. Al analizar la acción colectiva, Jost y col. (2017) encuentran que una mayor justificación del sistema a nivel personal disminuye el apoyo a la movilización política.

El Barómetro de las Américas pregunta sobre el apoyo al sistema en general, pero no incluye medidas directas de la disposición mencionada en TJS. Sin embargo, los teóricos de la justificación del sistema encuentran que el conservadurismo, la religiosidad y la oposición a políticas redistribu-

tivas están asociados con respuestas defensivas a las amenazas al estatus quo²⁶, lo que en este caso se traduciría en la oposición a las protestas de los críticos del régimen. Quizás sea relevante para las recientes protestas en Estados Unidos que investigadores sugieran que los participantes en distintas protestas reportan diferentes niveles y tipos de justificación del sistema. Por ejemplo, Hennes y col. (2012) encuentran que el apoyo a los movimientos Occupy Wall Street y el Tea Party está motivado por bajos y altos niveles de justificación del sistema económico, respectivamente.

A la luz de las teorías sobre normas democráticas y la justificación del sistema, se analizan ocho variables actitudinales como posibles antecedentes de la tolerancia de las protestas en contra del sistema: el apoyo a la democracia, auto-ubicación ideológica, apoyo al sistema, confianza en el Ejecutivo, evaluación de la situación económica del país, apoyo a las políticas para reducir la desigualdad, la importancia de la religión y la asistencia a las celebraciones religiosas. La variable del apoyo a la democracia pregunta por la medida en la que los entrevistados están de acuerdo con que “la democracia es la mejor forma de gobierno”, mientras que la variable del “apoyo al sistema” surge de promediar cinco preguntas sobre las evaluaciones de los entrevistados del sistema político²⁷. Valores más altos en estas variables indican que los encuestados han internalizado las normas democráticas y tienen evaluaciones positivas del sistema político existente.

La auto-ubicación ideológica y la confianza en el Ejecutivo reflejan las identidades políticas de los encuestados. Los conservadores tienen más probabilidad de expresar altos niveles de justificación del sistema como una expresión de un menor deseo de cambio en las estructuras económicas, políticas y sociales²⁸. La confianza en el Ejecutivo se asocia con el conservatismo en la información recolectada con la encuesta (Gráfico 4 en el Apéndice). Esto puede reflejar intereses ideológicos de corto plazo, en donde los conservadores confiarían más en el presidente cuando un presidente conservador está en el poder, así como las preferencias de los encuestados sobre las decisiones del Ejecutivo, las cuales tienen una asociación positiva con la justificación del sistema²⁹.

La evaluación de la situación económica del país es un juicio temporal del desempeño del sistema, mientras que el nivel de apoyo a las políticas para reducir la desigualdad se aproxima a la “justificación del sistema económico” por parte del entrevistado³⁰. Finalmente, la religiosidad representa una actitud que es diferente de la ideología y constituye una identidad social que con frecuencia se asocia con una mayor justificación del sistema. Encontrar que las variables de religiosidad predicen el apoyo al derecho de los críticos del régimen a protestar, pero que la ideología no lo hace, indicaría que el apoyo a los derechos de los críticos no está polarizado a lo largo de la ideología, sino que es un producto de la identidad religiosa³¹ o las inquietudes epistémicas por el orden³².

Resultados-mayor aprobación entre las personas que apoyan la democracia, las ideas liberales y el sistema

El Gráfico 3 muestra los resultados de una regresión multivariada que predice la aprobación del derecho de los críticos a protestar. Las variables demográficas y sociodemográficas del Gráfico 2 se incluyen como controles, pero no se muestran^{33,34}. Estos resultados revelan que el apoyo a la democracia es el predictor actitudinal más fuerte de la tolerancia. Este hallazgo respalda la idea de que la internalización de valores políticos tiene un poder explicativo destacado.

Pasando al siguiente par de variables, identificarse como más conservador y expresar una mayor confianza en el Ejecutivo predicen una menor tolerancia a las protestas. Pasar de la posición ideológica más a la izquierda a la posición más a la derecha está asociada con un descenso de 1.4 unidades de la tolerancia hacia las protestas antisistema. Estos hallazgos pueden sugerir que los entrevistados conservadores asocian las críticas al sistema político con grandes protestas progresistas y amenazas a sus preferencias ideológicas. El apoyo a un candidato político dado y/o partido implica una identidad social para muchos ciudadanos³⁵.

La otra variable que refleja la ideología política del encuestado es la

confianza en el Ejecutivo. Así como con la identificación como liberal-conservador, la confianza en el Ejecutivo tiene un efecto negativo estadísticamente significativo. Pasar de no confiar nada en el Ejecutivo a confiar mucho está asociado con una caída de 1.8 unidades en la tolerancia a las protestas antisistema. Uno puede interpretar esto como consistente con los hallazgos del Pew Research Center (2017) de que, tras las elecciones de 2016, los Demócratas (aquellos con menos probabilidad de confiar en el actual presidente) comenzaron a apoyar menos el darle más poder al presidente, y lo contrario para los Republicanos. Sin embargo, una interpretación alternativa es que, especialmente a la luz de la retórica tan central en la campaña alrededor del mantenimiento del orden social en Estados Unidos, los entrevistados conservadores ven los sistemas socioculturales existentes como bajo amenaza³⁶. En resumen, bajo la perspectiva ofrecida por la teoría de justificación del sistema, la pregunta sobre la confianza en el Ejecutivo podría estar capturando motivaciones epistémicas y existenciales para apoyar el estatus quo, las cuales usualmente son más fuertes entre los conservadores³⁷.

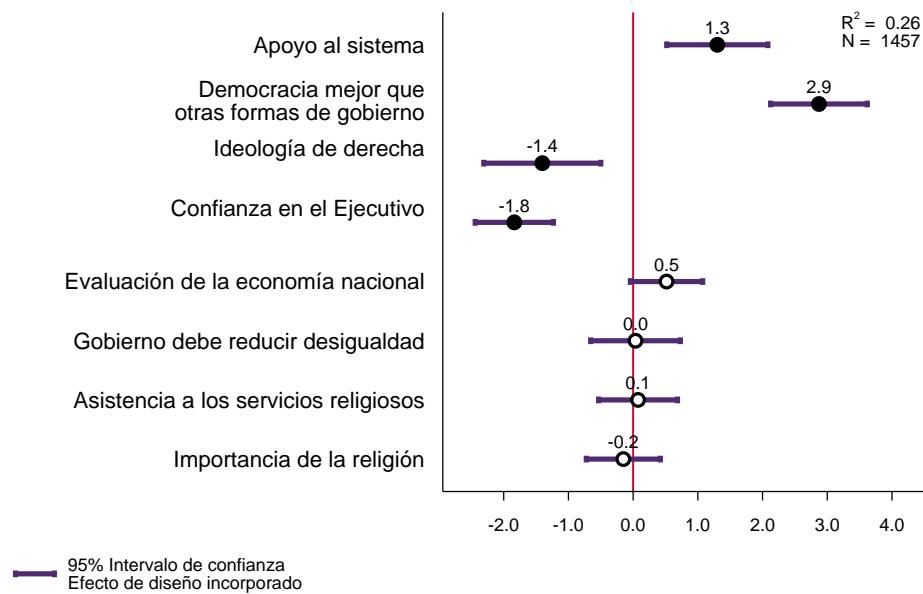


Gráfico 3: Predictores actitudinales del apoyo a las protestas de críticos del régimen

El apoyo al sistema ejerce un efecto positivo significativo, donde pasar del nivel más bajo al más alto de apoyo al sistema incrementa en 1.3 puntos la tolerancia. La implicación inversa es que aquellos con un bajo apoyo por el sistema existente son menos tolerantes a las protestas en su contra. Dado que las variables que componen la medida de apoyo al sistema incluyen el “orgullo en el sistema político” y la creencia de que otros deberían apoyar al sistema, una posible interpretación es que esta relación es consistente con las investigaciones que encuentran que la percepción de injusticia del sistema deteriora la eficacia política³⁸. Una expectativa basada en la teoría de justificación del sistema predice que niveles más altos de apoyo al sistema predicen un menor apoyo a las protestas, sin embargo, los resultados van en sentido contrario. En conjunto, los resultados positivos de la preferencia por la democracia y el apoyo al sistema indican que la socialización democrática es el factor clave al explicar la tolerancia hacia las protestas en Estados Unidos.

Ni la satisfacción con el sistema económico ni el deseo de políticas redistributivas predicen significativamente los niveles de tolerancia, aunque la satisfacción con el sistema económico casi alcanza el umbral para considerarse significativo. Al menos en lo que tiene que ver con este modelo, esto indica que evaluar los derechos políticos de los críticos del régimen no activa la justificación del sistema económico que Hennes y col. (2012) encuentran en los seguidores de Occupy Wall Street y el Tea Party. Finalmente, ninguna medida de la religiosidad es significativa, implicando que la importancia de la religión como una identidad social no se extiende hasta influir en las actitudes hacia los críticos del régimen a protestar³⁹. Esto tampoco confirma investigaciones asociadas con la vertiente de justificación del sistema, la cual sugiere que la religiosidad está asociada con una mayor necesidad de orden y la reducción de amenazas al sistema⁴⁰. En conjunto, se concluye que hay poco apoyo para la teoría de justificación del sistema como el factor determinante para explicar la tolerancia hacia las protestas de quienes critican el sistema. La democracia, la ideología política y el apoyo al sistema son importantes y, aunque pueden asociarse con la justificación del sistema, especialmente la última medida, también pueden estar reflejando las normas que las

personas adquieren en el proceso de socialización política.

Conclusiones

Al buscar identificar los determinantes del apoyo al derecho de los críticos del régimen a protestar en los Estados Unidos, se encuentra que seis características lo predicen: (1) el género, (2) el nivel de educación, (3) el apoyo a la democracia como forma de gobierno, (4) la identificación ideológica, (5) el apoyo al Ejecutivo, y (6) el apoyo al sistema político. En general, se concluye que los hallazgos son consistentes con las expectativas derivadas de la literatura sobre socialización política. Los investigadores han mostrado evidencia de que, en promedio, las mujeres tienden a ser más escépticas en su opinión sobre la crítica al sistema⁴¹, mientras que un mayor nivel de educación predice la tolerancia incluso al incluir valores democráticos en los que son socializadas las personas. La ironía de los resultados sobre el apoyo al sistema es que los críticos del régimen son los menos inclinados a tolerar las protestas de los críticos del régimen.

La asociación negativa entre la tolerancia a las protestas de los críticos del régimen y, respectivamente, la ideología conservadora y el apoyo al Ejecutivo no ofrece evidencia contundente en favor de una teoría sobre otra. Por otro lado, cada una de estas variables representa identidades sociales que pueden activarse cuando se enfrenta la amenaza de las protestas antisistema, en la medida en que estas protestas sean asociadas con tendencias progresistas. Sin embargo, los teóricos de la justificación del sistema podrían anotar que la confianza en el Ejecutivo también indica el apoyo a un poder con mayor autoridad y que los conservadores con frecuencia se oponen a las amenazas al estatus quo porque implica mayores necesidades epistémicas (es decir, necesidad de certeza), antes que verse amenazados por otro grupo⁴².

La falta de diferencias raciales, de edad o ingreso en los modelos indica que estas identidades sociales no influyen en esta materia. Estos factores pueden ser relevantes para otros indicadores de apoyo a las protestas

en Estados Unidos, pero no hay divisiones raciales, generacionales o de nivel de riqueza cuando se trata de la aprobación de los derechos de los críticos del régimen a protestar.

Una aproximación para futuras investigaciones sobre el tema incluiría medidas más precisas para poner a prueba las predicciones de la TIS y la TJS. Otra oportunidad para futuras investigaciones podría ser determinar si la relación entre la tolerancia a los críticos del régimen y la confianza en el Ejecutivo se revierte con el cambio en partido que controla la presidencia. A pesar de las limitaciones de la aproximación usada acá, se confirma que la tolerancia al derecho de los críticos del régimen a manifestarse es alta en Estados Unidos. Aún más, en la medida que hay variación en el apoyo a esta libertad civil básica, esta es formada por la socialización democrática de las personas y las actitudes políticas particulares que ellos puedan tener.

Notas

1. Leopold y Bell (2017); Coombs y col. (2017).
2. Dahl (1971).
3. Jennings (2009); Miklikowska y Hurme (2011).
4. Pew Research Center (2017).
5. Jost y col. (2017).
6. Olsen (1968); Huang y col. (2015).
7. Helwig (1997).
8. Wike y Simmons (2015).

9. Katnik (2002).
10. Para facilitar la interpretación de los coeficientes, todas las variables independientes han sido recodificadas para ir de cero a uno. Por lo tanto, la regresión muestra el efecto esperado de moverse del valor más bajo al más alto en cada una de las variables independientes. La edad se mide con la pregunta **q2** que dice, “¿Cuál es su edad en años cumplidos?”. La codificación incluye 6 categorías (18-25, 26-35,...,66+). El género es una medida dicotómica (**q1**). La educación se mide con **edr**, la cual tiene tres niveles: primaria, secundaria y superior. Los ingresos se miden con **q10new_16** la cual pregunta a los entrevistados “¿Y en cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?”. Los entrevistados categorizan los ingresos totales del hogar en uno de los 17 niveles que van de ningún ingreso a más de \$15.500.
11. Estas variables dicotómicas para negro (**black**) y blanco (**white**) se han recodificado de la variable **etid** que le pregunta a los entrevistados “¿Qué grupo racial o étnico lo describe a usted mejor?” Las opciones de respuesta son: blanca, negro o afroamericano, hispano o latino, asiático o asiático-americano, indígena, mestizo, medio oriente u otra (por favor especificar). La categoría de referencia para estas variables dicotómicas son todas las identidades raciales que no son ni blanca ni negra.
12. Bobo (1988).
13. Cada variable independiente se señala en el eje vertical. Los puntos negros representan el cambio en la escala de 1 a 10 en la aprobación de las protestas de críticos del régimen para un cambio máximo en cada una de las variables independientes. Las barras horizontales muestran los intervalos de confianza del 95 % alrededor de estas estimaciones. Los puntos a la derecha de la línea roja en “0” pueden estar indicando una relación positiva, mientras que los puntos a la izquierda de la línea indican que las personas con una característica particular tienen la probabilidad de expresar menores niveles de aprobación hacia las protestas de los críticos del régimen. Los puntos blancos con líneas que cruzan la línea en 0 no se consideran estadísticamente significativas.
14. Golebiowska (1999).
15. Pew Research Center (2017); Jennings (2002).
16. Leopold y Bell (2017); Coombs y col. (2017).

17. Lawrence (1976); Doorn (2014).
18. Pew Research Center (2017).
19. Tajfel y Turner (1979).
20. Klandermans (2014); Leopold y Bell (2017).
21. Stekelenburg y Klandermans (2013).
22. Hennes y col. (2012).
23. Pyszczynski, Solomon y Greenberg (2003).
24. Kay, Jimenez y Jost (2002).
25. Jost y Hunyady (2005).
26. Jost, Banaji y Nosek (2004); Jost y Hunyady (2005).
27. Las variables que componen el índice de apoyo al sistema son: **b1** “¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de los Estados Unidos garantizan un juicio justo?”; **b2** “¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de los Estados Unidos?”; **b3** “¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político de los Estados Unidos?”; **b4** “¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político de los Estados Unidos?”; y **b6** “¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político de los Estados Unidos?”. Estas preguntas se hicieron originalmente en una escala de 1 (“Nada”) a 7 (“Mucho”). El índice tiene valores de 0, 25, 50, 75 y 100. Como se mencionó antes, para este reporte el índice de apoyo al sistema ha sido recodificada para ir de 0 a 1.
28. Jost, Banaji y Nosek (2004).
29. Jost y Hunyady (2005). Los datos fueron recolectados en Estados Unidos entre mayo 12 de 2017 y mayo 22 de 2017, varios meses desde el inicio del periodo del presidente Trump.
30. Hennes y col. (2012).

31. Huddy (2001); Hayes (1995).

32. Berger y Luckmann (1966); Jost y col. (2017).

33. De nuevo, todas las variables independientes fueron recodificadas de 0 a 1. Para la medida de apoyo al sistema, ver nota 27. La variable **ing4**, la cual pregunta a los entrevistados en una escala de 1 (“Nada”) a 7 (“Mucho”) “Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?”. La variable “ideología” es una versión recodificada de **ideology**, la cual es una versión renombrada de **11b**, la cual pregunta a los encuestados en una escala de 1 (“Liberal”) a 10 (“Conservador”) “Ahora para cambiar de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 al 10 que va de liberal a conservador, en la cual el número 1 significa liberal y el 10 significa conservador. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, se habla de liberales y conservadores. En otras palabras, algunas personas simpatizan más con los liberales y otras con los conservadores. Según el sentido que tengan para usted los términos “liberales” y “conservadores” cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encuentra usted en esta escala?”. La variable de “Confianza en el Ejecutivo” se mide usando la pregunta **b21a**, la cual pregunta a los encuestados en una escala de 1 (“Nada”) a 7 (“Mucho”) “¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?”. La variable “Evaluación de la economía nacional” es una versión recodificada de la variable **soct2** que pregunta a los entrevistados “¿Considera usted que la situación económica **del país** es mejor, igual o peor que hace **doce meses**? y tiene como opciones de respuesta “mejor”, “igual” y “peor”. La variable “El gobierno debiera manejar la desigualdad en el ingreso” es una versión recodificada de **ros4** que pregunta a los encuestados en una escala de 1 (“Nada”) a 7 (“Mucho”) El gobierno Americano debe implementar políticas **firmes** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?”. La variable de “Asistencia a los servicios religiosos” se mide con la pregunta **q5a** que dice “¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos?”. Los entrevistados pueden escoger entre las siguientes opciones de respuesta: “Más de una vez por semana”, “Una vez por semana”, “Una vez al mes”, “Una o dos veces al año” y “Nunca o casi nunca”. La variable “Importancia de la religión” se mide con la pregunta **q5b** que dice, “Por favor, ¿podría decirnos, qué tan importante es la religión en su vida?”, y los entrevistados pueden escoger entre las siguientes opciones de respuesta: “Muy importante”, “Algo importante”, “Poco importante” y “Nada importante”.

34. Aunque no se muestra en el gráfico, los efectos de las variables incluidas en el Gráfico 2 se mantienen sin cambio, con la excepción de educación, cuyo efecto se reduce de +1.4 a +0.8.

35. Hetherington y Rudolph (2015).

36. Inglehart y Norris (2016); Azevedo, Jost y Rothmund (2017)
37. Berger y Luckmann (1966); Jost y col. (2017).
38. Kane (1987); Weaver y Lerman (2010). Ver Gráfico 5 en el Apéndice.
39. Huddy (2001); Hayes (1995).
40. Jost y Hunyady (2005).
41. Golebiowska (1999).
42. Jost y Hunyady (2005).

Referencias

- Azevedo, Flávio, John T. Jost y Tobias Rothmund. 2017. ““Making America Great Again”: System Justification in the U.S. Presidential Election of 2016.” *Translational Issues in Psychological Science* 3 (3): 231-240.
- Berger, Peter L., y Thomas Luckmann. 1966. *The Social Construction of Reality: A Treatise in the Sociology of Knowledge*. New York, NY: Penguin Books.
- Bobo, Lawrence. 1988. “Attitudes Toward the Black Political Movement: Trends, Meaning, and Effects on Racial Policy Preferences.” *Social Psychology Quarterly* 51 (4): 287-302.
- Coombs, Danielle Server, Cheryl Ann Lambert, David Cassilo y Zachary Mumphries. 2017. “Kap Takes a Knee: A Media Framing Analysis of Colin Kaepernick’s Anthem Protest: Looking Back, Looking Forward: 20 Years of Developing Theory & Practice.” En *International Public Relations Research Conference 20th International Public Relations Research Conference*, editado por Bo Ra Yook, Yi Grace Ji y Zifei

- Fay Chen and, 20:48-62. https://www.instituteforpr.org//wp-content/uploads/IPRRC20-proceedings_Final.pdf.
- Dahl, Robert A. 1971. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven: Yale University Press.
- Doorn, Marjoka van. 2014. "The Nature of Tolerance and the Social Circumstances in Which It Emerges." *Current Sociology Review* 62 (6): 905-927.
- Golebiowska, Ewa A. 1999. "Gender Gap in Political Tolerance." *Political Behavior* 21 (1): 43-66.
- Hayes, Barnadette C. 1995. "The Impact of Religious Identification on Political Attitudes: An international comparison." *Sociology of Religion* 56 (2): 177-194.
- Helwig, Charles C. 1997. "The Role of Agent and Social Context in Judgments of Freedom of Speech and Religion." *Child Development* 68 (3): 484-495.
- Hennes, Erin P., H. Hannah Nam, Chadly Stern y John T. Jost. 2012. "Not All Ideologies Are Created Equal: Epistemic, Existential, and Relational Needs Predict System-Justifying Attitudes." *Social Cognition* 30 (6): 669-688.
- Hetherington, Marc J., y Thomas J. Rudolph. 2015. *Why Washington Won't Work: Polarization, Political Trust, and the Governing Crisis*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Huang, Christine, Susan Ma, Kyle Uber y Lauren White. 2015. "¿Quiénes aprueban que las personas bloqueen las vías para protestar en las Américas?" Serie *Perspectivas*, número 121: 1-10. https://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0921es_V2.pdf.
- Huddy, Leonie. 2001. "From Social to Political Identity: A Critical Examination of Social Identity Theory." *Political Psychology* 22 (1): 127-156.

- Inglehart, Ronald F., y Pippa Norris. 2016. "Trump, Brexit, and the Rise of Populism: Economic Have-Nots and Cultural Backlash." HKS Faculty Research Working Paper Series. https://faculty.uml.edu/sgallagher/Trump_Populism_Norris.pdf.
- Jennings, M. Kent. 2002. "Generational Units and the Student Protest Movement in the United States: An Intra and Intergenerational Analysis." *Political Psychology* 23 (2): 303-324.
- . 2009. "Political Socialization." En *The Oxford Handbook of Political Behavior*, editado por Russell J. Dalton y Hans-Dieter Klingemann. New York: Oxford University Press.
- Jost, John T., Mahzarin R. Banaji y Brian A. Nosek. 2004. "A Decade of System Justification Theory: Accumulated Evidence of Conscious and Unconscious Bolstering of the Status Quo." *Political Psychology* 25 (6): 881-919.
- Jost, John T., Julia Becker, Danny Osborne y Vivienne Badaan. 2017. "Missing in (Collective) Action: Ideology, System Justification, and the Motivational Antecedents of Two Types of Protest Behavior." *Current Directions in Psychological Science* 26 (2): 99-108.
- Jost, John T., y Orsolya Hunyady. 2005. "Antecedents and Consequences of System-Justifying Ideologies." *Current Directions in Psychological Science* 14 (5): 260-265.
- Kane, Thomas J. 1987. "Giving Back Control: Long-Term Poverty and Motivation." *Social Service Review* 61 (3): 405-419.
- Katnik, Amy. 2002. "Religion, Social Class, and Political Tolerance: A Cross-National Analysis." *International Journal of Sociology* 32 (1): 14-38.
- Kay, Aaron C., Maria C. Jimenez y John T. Jost. 2002. "Sour Grapes, Sweet Lemons, and the Anticipatory Rationalization of the Status Quo." *Personality and Social Psychology* 28 (9): 1300-1312.

- Klandermans, P. G. 2014. "Identity Politics and Politicized Identities: Identity Processes and the Dynamics of Protest." *Political Psychology* 35 (1): 1-22.
- Lawrence, David G. 1976. "Procedural Norms and Tolerance: A Reassessment." *The American Political Science Review* 70 (1): 80-100.
- Leopold, Joy, y Myrtle P. Bell. 2017. "News Media and the Racialization of Protest: An Analysis of Black Lives Matter Articles." *Equality, Diversity and Inclusion: An International Journal* 36 (8): 720-735.
- Miklikowska, Marta, y Helena Hurme. 2011. "Democracy begins at home: Democratic parenting and adolescents' support for democratic values." *European Journal of Developmental Psychology* 8 (5): 541-557.
- Olsen, Marvin E. 1968. "Perceived Legitimacy of Social Protest Actions." *Social Problems* 15 (3): 297-310.
- Pew Research Center. 2017. "Large Majorities See Checks and Balances, Right to Protest as Essential for Democracy." Pew Research Center. <http://www.people-press.org/2017/03/02/large-majorities-see-checks-and-balances-right-to-protest-as-essential-for-democracy/>.
- Pyszczynski, Tom, Sheldon Solomon y Jeff Greenberg. 2003. "In the Wake of 9/11: Rising Above the Terror." En *In the Wake of 9/11: The Psychology of Terror*, editado por Tom Pyszczynski, Sheldon Solomon y Jeff Greenberg, 189-198. Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Stekelenburg, Jacquelin van, y Bert Klandermans. 2013. "The Social Psychology of Protest." *Current Sociology Review* 61 (5-6): 886-905.
- Tajfel, Henri, y John Turner. 1979. "An Integrative Theory of Inter-Group Conflict." En *The Social Psychology of Inter-Group Relations*, editado por William G. Austin y Stephen Worchel, 33-47. Monterey, CA: Brooks Cole Publishing.

Weaver, Vesla M., y Amy E. Lerman. 2010. "Political Consequences of the Carceral State." *American Political Science Review* 104 (4): 817-833.

Wike, Richard, y Katie Simmons. 2015. "Global Support for Principle of Free Expression, but Opposition to Some Forms of Speech." Pew Research Center. <http://www.pewglobal.org/2015/11/18/global-support-for-principle-of-free-expression-but-opposition-to-some-forms-of-speech/>.

Apéndice

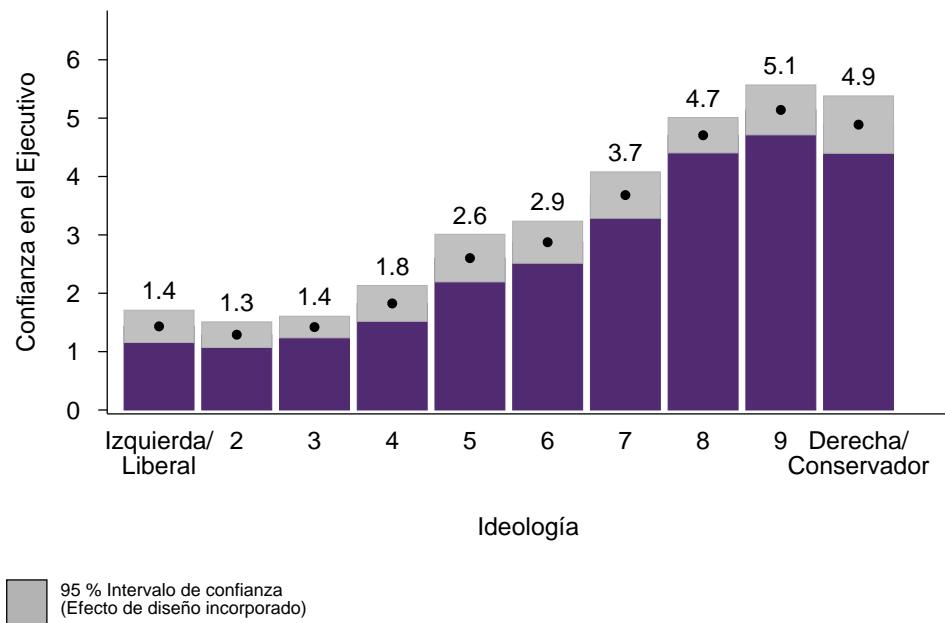


Gráfico 4: Conservadores expresan mayor confianza en el Ejecutivo (E.E.U.U. 2017)

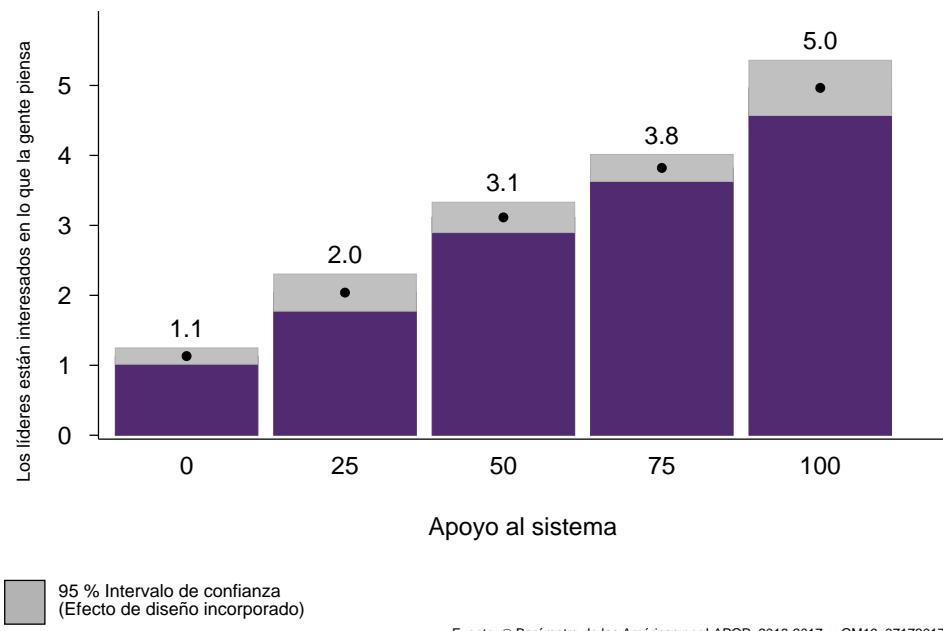


Gráfico 5: Apoyo al sistema está fuertemente asociado a la eficacia política (E.E.U.U. 2017)



David Paul se graduó en 2018 en Vanderbilt del pregrado en Ciencia Política y en Desarrollo Humano y Organizacional. Tras ser pasante en campañas políticas y en el Departamento de Estado en Estados Unidos se interesó por la investigación de la opinión pública, especialmente sobre las normas democráticas y la justicia criminal. Ahora vive en Atlanta con su esposa y exalumna de Vanderbilt Lauren (promoción 2018) y trabaja en Mercer Inc.

Este reporte fue editado por Oscar Castorena, la Dra. Mollie J. Cohen, el Dr. Noam Lupu, el Dr. Daniel Montalvo, el Dr. Mitchell A. Seligson, Laura Sellers y la Dra. Elizabeth J. Zechmeister. La auditoría de este reporte fue hecha por Oscar Castorena. Este reporte fue traducido por Rubí Arana y el Dr. Juan Camilo Plata. El formato, la producción, la revisión, los gráficos y la distribución del reporte fueron manejados por Rubí Arana, Alexa Rains, Laura Sellers y el Dr. Zach Warner. Nuestros datos e informes están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto. Síganos en Twitter o Facebook para mantenerse en contacto.

Como miembro fundador de la Indicativa de Transparencia de la Asociación Americana para la Investigación de la Opinión Pública (AAPOR), LAPOP se compromete a la divulgación rutinaria de nuestros procesos de recopilación de datos y presentación de informes. Se puede encontrar más información sobre los diseños de la muestra del Barómetro de las Américas en vanderbilt.edu/lapop/core-surveys.

Las opiniones expresadas en este reporte de *Perspectivas* corresponden al autor y LAPOP y no reflejan necesariamente el punto de vista de cualquiera de las otras instituciones financieradoras. Las encuestas del Barómetro de las Américas de LAPOP son financiadas principalmente por USAID y Vanderbilt University. La ronda 2016/17 también tuvo el apoyo del BID, el PNUD, la Open Society Foundations y varios socios académicos e investigadores a lo largo de las Américas.